

CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN (S III)

María Inés Ortiz Álvarez¹

La estructura de la población por edad y sexo presenta cambios significativos en la medida en que la población de México ha registrado importantes avances en su proceso de transición demográfica. La información sobre la edad y el sexo de la población, permite establecer los efectivos humanos con que cuenta una sociedad para su desenvolvimiento. La edad, en particular, permite conocer los ciclos de vida de la población, aspectos relevantes para establecer, entre otros, los relacionados con el inicio y término de la vida escolar, las edades de actividad económica o bien las del retiro y envejecimiento. En el caso del sexo, éste permite establecer la población que participa, de acuerdo con los papeles que desempeñan la población masculina y la femenina, en diferentes ámbitos biológicos, culturales y sociales.

Los histogramas que representan a estas estructuras poblacionales muestran sensibles cambios a través de los distintos periodos censales. En ellos se indica la distribución etárea de la población por sexo, y se observan los cambios más significativos de los sucesos demográficos de los últimos 100 años.

Por una parte, en la base de la pirámide etárea nacional se registra una tendencia a la desaceleración de la natalidad, lo cual con el tiempo dará lugar a la reducción de la población, ya que presenta una menor proporción en los estratos de población menor de 30 años.

Estructura de la población (S III 1)

En general las pirámides de edades registran modificaciones en su conformación, que indican cambios importantes de los diferentes grupos quinquenales. Por una parte se observa, en las tres últimas décadas, una disminución en números relativos de la proporción de población infantil y juvenil (0-14 años), la cual disminuye del 46.2% en 1970 al 34.1% en 2000; sin embargo, cabe destacar que en el periodo 1990-2000 el grupo de 0 a 4 años de edad es el único que presenta un descenso tanto en los hombres como en las mujeres, debido sobre todo a las políticas de control de la natalidad, aunque este descenso se modera en parte por la disminución de la mortalidad infantil. También se advierte un aumento significativo del porcentaje de población en los segmentos que hacen referencia a los adultos mayores, reflejando un envejecimiento por la cúspide debido a que la población de 65 años y más de edad presenta aumentos porcentuales que entre 1970 y 2000 variaron del 3.7% al 5% de la población total del país.

El estrato que presenta mayor reducción es el que corresponde al de 0 a 4 años, con variaciones porcentuales del 17 por ciento en 1970 al 11.1 por ciento en 2000, aunque en números absolutos registre un crecimiento para el mismo periodo, ya que de 8.2 millones de personas en 1970 ascendió a 10.6 millones en 2000. Este grupo etéreo refleja la disminución porcentual de la fecundidad y también de la mortalidad infantil, las cuales han incidido en el volumen de la población. Sólo cuatro entidades del país: Baja California, Nuevo León, Tamaulipas y Quintana Roo, muestran todavía que este grupo etéreo sigue siendo superior al de 5 a 9 años, en gran medida debido a la migración de la población nacional hacia esas entidades.

En resumen se puede afirmar que la estructura de la población en su composición por edades denota una evolución tendiente a un progresivo crecimiento de la sobrevivencia; el aspecto más significativo es que, en función de esa supervivencia, la estructura de la pirámide de edades muestra un aumento de los grupos de personas con 65 y más años de edad y, no obstante la baja en la mortalidad infantil, se registra una reducción por la base, propiciada por la disminución de la fecundidad y por el control de la natalidad.

Con base en un diagnóstico del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2005), se considera que *la disminución de los nacimientos, la reducción de la proporción de niños y adolescentes, el peso creciente de la población en edades laborales y la aceleración de la dinámica demográfica de la población de la tercera edad crean condiciones demográficas más favorables para enfrentar algunos retos demográficos pero, al mismo tiempo, plantean nuevos y más complejos desafíos.* Según cálculos del mismo organismo, se registra la baja de los menores de seis años tanto en números absolutos como en relativos para el año 2005 y se pronostica su continuo descenso hasta alcanzar la cifra de 8.5 millones en 2050.

La población en edad escolar primaria que corresponde al segundo y tercer escalón de la pirámide poblacional, entre 6 y 14 años, también presenta un patrón semejante al del primer grupo. Según datos sobre la matrícula de nuevo ingreso a la educación primaria, ésta ha comenzado a disminuir en los últimos seis años escolares. También es importante señalar que los estratos correspondientes a la población de 15 a 64 años representan el 61 por ciento; en ese nivel se ubica la población que en gran parte solicita empleo, vivienda y educación media y superior, sobre todo entre los 15 y 24 años, población joven que alcanzó el 20% de la población nacional para el año 2000.

Como señala CONAPO, el crecimiento de la población de jóvenes entre 15 y 24 años seguirá dominado por la inercia demográfica durante algunos años más, y ejercerá una fuerte presión tanto sobre la oferta de educación media superior y superior como sobre los mercados laboral y habitacional. Aunque los incrementos anuales han descendido de 372 mil a 105 mil entre 1970 y 2005, este grupo de la población aumentó de 9.2 a 20.9 millones en el mismo periodo, y se calcula que alcanzará su máximo histórico de 21.47 millones en el año 2011 para empezar a disminuir hasta 17.9 millones en 2025 y 15.2 millones en 2050.

A su vez, la población de 25 a 64 años continuará en aumento en las próximas décadas. Para el año 2000 registró el 40.5 de la población nacional y para el 2005 fue de 47.8 millones de personas. Se calcula que su volumen seguirá incrementándose a 53.6 millones en 2010 y 67 millones en 2025, para registrar 64.8 millones en 2050.

La población de 65 años o más años de edad es la que crece de manera más rápida desde hace quince años, y presenta una tasa con potencial para duplicar su tamaño en menos de dos décadas. En el año 2000 registró 4.7 millones de personas y para 2005, esta población ascendió a 5.7 millones y sólo representó 5.5% de la población total. El incremento anual asciende a poco más de 200 mil personas y se supone que continuará aumentando hasta 788 mil en 2034 para luego disminuir gradualmente hasta 532 mil en 2050; actualmente uno de cada veinte mexicanos está en ese grupo de edad, en 2030 serán uno de cada ocho, y en el 2050 uno de cada cuatro, su volumen aumentará a 6.7 millones en 2010, a 12.6 millones en 2025 y a 27.8 millones en 2050.

Grandes grupos de edad (S III 2)

Las transformaciones de la población por grandes grupos de edad, también registran importantes cambios que se programaron en la política gubernamental como parte de las estrategias del CONAPO (1999), las cuales han sido producto de adecuaciones formuladas a nivel internacional. Así, los grandes sectores de la población: niños, adultos y viejos, presentan variaciones significativas. Sus cambios siempre han mostrado una tendencia creciente tanto en números absolutos como relativos, en los comparativos intercensales de 1940 a 2000. La población menor de 15 años, que conforma al grupo de niños, en 1940 registró 8.1 millones de personas y representó el 41% de la población nacional y para el año 2000 fue de 32.6 millones pero representó sólo el 34.1%. El grupo de 15 a 64 años, clasificado como de adultos, presenta también un crecimiento al pasar de 11 millones en 1940, con una proporción del 55.8%, a 58.1 millones de personas y 61% del total de la población nacional. A las personas que conforman el grupo de 65 años y más de edad, se les denomina viejos, ancianos o adultos mayores, y registraron una población de 586 mil personas equivalentes al 3% para 1940 y para 2000 fueron 4.7 millones con el 5% de la población total.

Para 1940 los valores superiores al promedio nacional del grupo de 0 a 4 años se ubicaban en el 75% de las entidades del país, destacando como los más significativos Tabasco, Zacatecas y San Luis Potosí. En el grupo de 15 a 64 años, los valores más altos se localizan en Jalisco, Distrito Federal, Baja California, Colima y Yucatán. El grupo de 65 años y más, ocurría con proporciones superiores al promedio nacional en el 47% de las entidades, y destacaban Tlaxcala y Baja California Sur.

Para el año 2000, en el grupo correspondiente de 0 a 4 años se advierte una reducción porcentual en todas las entidades del país, con excepción de Jalisco, que presenta un aumento, ya que en 1940 registraba 25.4 por ciento y para 2000, registró 34.1 por ciento en este estrato. En el grupo de 15 a 64 años se advierte un aumento porcentual en todas las entidades, siendo también Jalisco la singularidad, ya que su población en este estrato decreció ya que pasó de 72.3% en 1940 a 60.5% para el año 2000; otra entidad que presentó una disminución aunque poco significativa fue Guerrero al pasar de 55.6% a 55.4% en el mismo periodo 2000. En el grupo de 65 y más años, la población de diecisiete entidades creció por arriba del promedio nacional; las que registran los aumentos porcentuales más altos son Puebla, Sinaloa, Campeche, Sonora y Guanajuato. Sólo Baja California Sur presenta una disminución al pasar del 4.1% al 3.9%.

Algunas formas de analizar el comportamiento de la población a través del manejo de las estadísticas sobre la estructura de la población por edad y sexo permiten afinar lo que anteriormente se ha mencionado. Aunque existe por naturaleza una asimetría en la forma de las pirámides de edad, debido a que por lo general nacen más niños que niñas, hay factores como la mortalidad y la migración que modelan la silueta al influir sobre los distintos estratos de las pirámides.

Índice de juventud (S III 3)

México se ha caracterizado por su población joven, aspecto que se demuestra con el índice de juventud, el cual registra proporciones entre el 30 y 40 por ciento en el lapso de 1940 a 2000; el valor más alto, de 42%, se registró para el año de 1990. Para 2000, 17 entidades mostraron valores por arriba del promedio nacional, Quintana Roo, Baja California, Nuevo León, Tabasco, México, Baja California Sur, Tlaxcala,

Querétaro, Tamaulipas y el Distrito Federal, registraron índices superiores al 40%. A escala municipal Solidaridad y Benito Juárez en Quintana Roo; Teteles de Ávila Castillo en Puebla y Acuña en Coahuila son los municipios con un índice superior al 50%.

Las reducciones de la natalidad y de la mortalidad, y el aumento en la esperanza de vida han traído como consecuencia notables cambios en la estructura tanto por edad como por sexo de la población, entre los cuales destaca el proceso de envejecimiento, que se manifiesta en las diferentes formas que adquieren las pirámides de edad, según se presente una menor proporción de personas jóvenes o una mayor proporción de personas ancianas. En forma general se puede afirmar que la modificación por la base de la pirámide de edad se origina, entre otras causas por el control de la natalidad, los servicios de salud prenatal, la atención a la niñez o al bienestar materno infantil; la modificación por la cúspide se debe, entre otras razones, al éxito en la disminución de las enfermedades infecciosas, a los avances en la cobertura y eficacia de los servicios médicos y en la atención a la calidad de vida y al desarrollo científico tecnológico en el ámbito de la salud y el bienestar social para la población en general y para los adultos mayores en particular. Ambos aspectos no sólo han beneficiado a determinados grupos, sino que también han favorecido a los sectores de población ubicada en los distintos niveles de edad.

Tasa de envejecimiento (S III 4)

La tasa de envejecimiento hace referencia a la proporción de población mayor de 65 años en relación con la población total. Las tasas promedio de envejecimiento en el país, variaron del 3% en 1940 al 5% en 2000. La distribución espacial de estas tasas ha presentado cambios importantes y, aunque aún no rebasa el umbral considerado para que su proporción indique un envejecimiento general de la población, las cifras tienden cada vez más a un aumento en el corto plazo. En 1940, el 44% de las entidades estaban por arriba del promedio nacional, mientras que para 2000 el 53% de ellas estuvieron por encima de éste. En 2000, las entidades de las regiones norte, noreste (con excepción de Tamaulipas) y noroeste registran una tasa alta, también se incluyen las de la región centro norte (Aguascalientes) y centro (Querétaro y Guanajuato), así como Campeche en la del sureste. La península de Baja California y los estados de México, Tabasco y Chiapas, con categoría media y, finalmente, Quintana Roo, que registra la tasa más baja con 2.4%.

Índice de masculinidad (S III 5)

El índice de masculinidad permite establecer la proporción de hombres con respecto a las mujeres en los distintos estratos de edad. Hasta la década de 1970 este índice mantuvo un crecimiento al llegar al máximo de 99.6 hombres por cada cien mujeres. En las siguientes tres décadas el predominio de las mujeres se fue haciendo más evidente, hasta registrar para el año 2000, una proporción de 95.3 hombres por cada cien mujeres. Como se advierte en la pirámide nacional, los tres primeros grupos etéreos registran cifras superiores a 100 en este índice, y, por contraste, a partir del estrato de población de 60 años empieza a disminuir registrándose los valores más bajos a partir de los 85 años, con lo que se comprueba la mayor supervivencia de las mujeres. Para esta década 18 entidades muestran un índice de masculinidad mayor que el promedio nacional, destacando Quintana Roo (105), Baja California Sur (104), Baja California (101.5) y Sonora (100.3) con los valores más altos, que, en gran medida, son resultado de la población que migra hacia los sitios que les representan mayores oportunidades de empleo.

Población en edad reproductiva (S III 6)

Un aspecto importante que repercute en la conformación de las pirámides de edad y sexo es el volumen de la población en edad reproductiva, la cual, por la inercia del comportamiento demográfico nacional, para el año 2000 alcanzó una tasa promedio del 53%, con una población de 26 millones de personas. Este aspecto permite inferir que México presentará, aunque aún con ritmo más bajo que en décadas anteriores, un aumento de la población. En general la proporción de población en edad reproductiva en las distintas entidades se encuentra alrededor del 50% y destacan, por su proporciones respecto al total nacional, el Estado de México con el 14%, el Distrito Federal con el 9.7 y Veracruz con el 7% del total.

¹ Departamento de Geografía Social, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México.

Como se indica en el Programa Nacional de Población, los cambios demográficos acentuarán el tránsito de una estructura por edad muy joven a una más entrada en años, lo que se traducirá en la formación de un amplio espectro de necesidades y demandas sociales. Esta transformación abrirá nuevas oportunidades y dará lugar a complejos desafíos que obligarán a evaluar permanente y sistemáticamente los criterios de asignación de los recursos presupuestarios, para asegurar el mayor beneficio social con su aplicación eficiente. Para el periodo 2001-2006 se plantea responder a los retos emergentes derivados de los cambios en la estructura por edad, a través de anticiparse a las demandas sociales de los distintos niveles de edad y atenderlas con oportunidad y equidad. Las líneas estratégicas sugeridas son: aprovechar las oportunidades que brinda el bono demográfico; invertir en el desarrollo humano de los jóvenes y fomentar en ellos actitudes y prácticas de prevención y planeación; prever las demandas del envejecimiento demográfico y brindar más y mejores oportunidades al adulto mayor.

La política nacional de población seis años de trabajo 2001-2006², con respecto al tema, las estrategias y políticas propuestas por línea estratégica son las siguientes -Aprovechar las oportunidades que brinda el bono demográfico: Apoyos al ingreso de los trabajadores, Programa de Continuidad Educativa: Financiamiento Educativo Rural (FIDUCAR), Programa de Ampliación de la Oferta Educativa en Educación Superior, Proyecto Plazas comunitarias e-México, Programa de Telesecundaria, Ampliación de los programas de capacitación: La Capacitación para la Vida y el Trabajo, La Educación Media Superior a Distancia (EMSAD), Programa de Apoyo al Empleo (PAE).

-Invertir en el desarrollo humano de las y los jóvenes y fomentar en ellos actitudes y prácticas de prevención y planeación; Promoción al cuidado de la salud: Programa de Atención a la Salud de la Adolescencia, Programa IMSS-Oportunidades, Programa de la Calle a la Vida, Programa Nacional para Prevenir, Atender y Erradicar la Explotación Sexual Comercial Infantil, Programa de Acción 2002-2010: Un México Apropriado para la Infancia y la Adolescencia y Programa de Acción contra las Adicciones. Fomento de la educación y la superación personal: Proyecto Cero Rezago, Programa de Cobertura con Equidad en Educación Media Superior, Programa Jóvenes por México, Programa Oportunidades y Programa Nacional de Becas para Estudios Superiores (PRONABES).

Fortalecimiento del acceso a la información sobre salud sexual y reproductiva: Serie radiofónica Entre Cuates. -Prever las demandas del envejecimiento demográfico y brindar más y mejores oportunidades al adulto mayor; Prevención y promoción de la salud: se aprobó la Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores, Programa Oportunidades, Programa de Atención a los Adultos Mayores, Promoción del respeto y protección a los adultos mayores: Campaña Adulto Mayor, Primer Foro Regional de las Personas Adultas Mayores, Segundo Congreso Internacional: Avances en Gerontología.

Algunas de las actividades que se realizaron a través del Consejo Nacional de Población en relación con el tema para el período 2005-2006 fueron:

-Foro sobre Población, Empleo y Pobreza, el cual tuvo como propósito analizar los escenarios prospectivos de crecimiento económico, generación de empleo y la evolución de la pobreza, a partir de tres publicaciones elaboradas por el CONAPO: Desarrollo demográfico y económico de México 1970-2000-2030, Índice absoluto de marginación 1990-2000 y Proyecciones de la población económicamente activa de México y de las entidades federativas 2000-2050.

-El CONAPO, en colaboración con la División de Población de las Naciones Unidas, y con el apoyo del Instituto Nacional para el Envejecimiento de los Estados Unidos de América, convoca una reunión de expertos para analizar las consecuencias sociales y económicas de la evolución de la estructura por edad de la población.

-La publicación México ante los desafíos de desarrollo del Milenio.

-Estudio sobre Efecto de los Cambios en la Estructura por Edades de la Población sobre el Ahorro y la Inversión en México.

- Seminario Conmemorativo de los 10 años de la Comisión Nacional de Población y Desarrollo de Brasil.

Reconocimiento: Se agradece el apoyo técnico editorial de María Elena Cea Herrera en la revisión del documento final.

Referencias bibliográficas y fuentes estadísticas:

CONAPO (1998), *La situación demográfica en México. Cambios en la estructura por edad*, México, pp. 11-14. www.conapo.gob.mx/publicaciones/1999/.

CONAPO (1999), *Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo*. Comité técnico para la revisión de avances CPDI+5, México.

CONAPO (2005), *Retos de la estructura por edad de la población*, Secretaría de Gobernación- CONAPO, Comunicado de prensa 48 / 05 noviembre, México.

CONAPO (2006), *Informe de Ejecución 2005-2006*, Programa Nacional de Población, www.conapo.gob.mx.

García Ballesteros A., M. I. Ortiz-Álvarez y M. C. Gómez Escobar (2003), "El envejecimiento de las poblaciones: los casos de España y México", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, N° 23, Madrid, pp. 75-102.

INEGI (2005), *Los adultos mayores en México. Perfil sociodemográfico al inicio del siglo XXI*, México.

La política nacional de población. Seis años de trabajo 2001-2006. (<http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/resumenPNP.pdf>. En línea consultada el 16 de abril de 2006).

Ortiz-Álvarez, M. I. (2003), "Geografía del Envejecimiento en México, 2000", *Trabajo Social. Adultos Mayores*. Escuela Nacional de Trabajo Social. Universidad Nacional Autónoma de México. Nueva Época, N° 8, Noviembre, México, pp. 64-73.

Presat, R. (1979), *Demografía Estadística*, Ariel, España

Zúñiga, H. E. (Coord.) (2005), *México ante los desafíos de desarrollo del milenio*, Secretaría de Gobernación- CONAPO, México.

² La política nacional de población seis años de trabajo 2001-2006. (<http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/resumenPNP.pdf>. En línea. Consultada 16 de abril 2006)